



# Marginación digital en México

EDITH BARRERA PINEDA

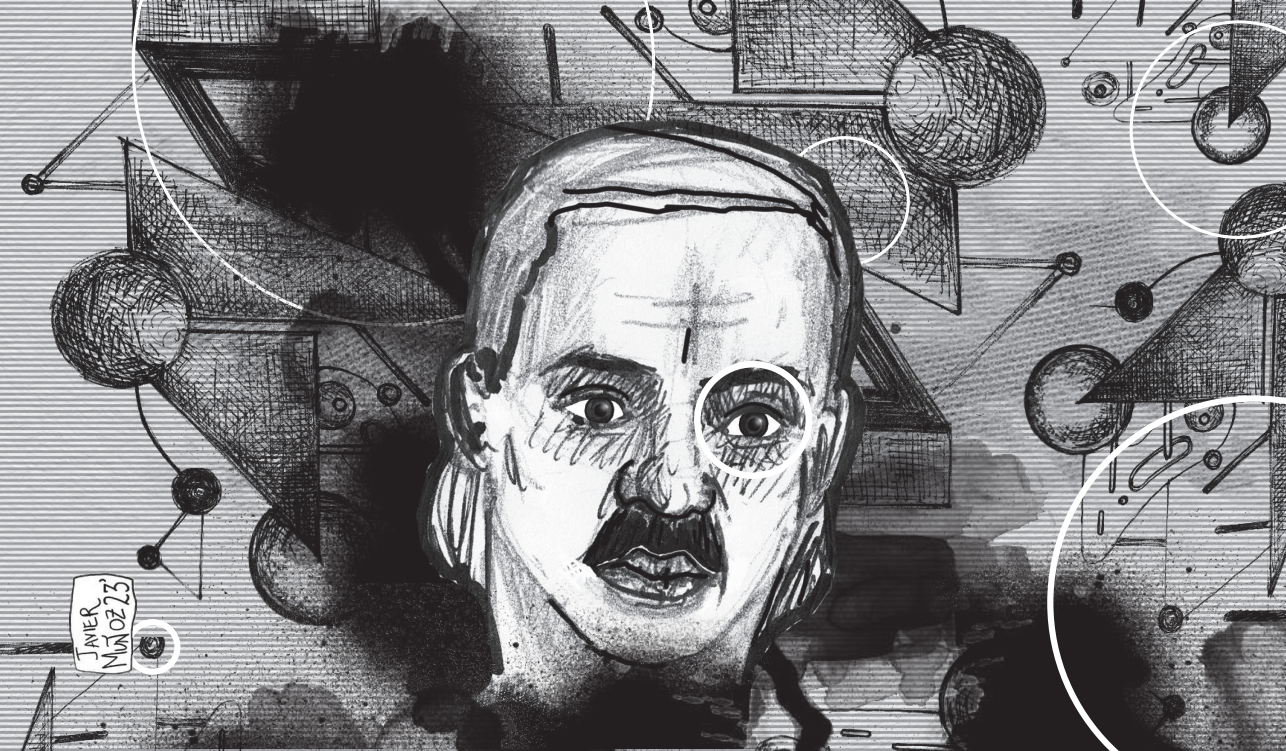
Es imprescindible discutir la marginación digital como uno de los temas más acuciantes de nuestro siglo, pues los avances tecnológicos son cada vez más vertiginosos y una parte de la población mundial está siendo relegada. De ahí que el presente trabajo propone desde el enfoque de la globalización estudiar la marginación digital. Para ello, nos apoyaremos en Claudio Lomnitz, Zygmunt Bauman, Immanuel Wallerstein y Pilar Calveiro, quienes analizan la marginación como una violencia estructural global. A partir de dicho enfoque discutiremos la definición de marginación digital y apostaremos por una definición que converja con el bienestar social. México se encuentra ante un reto socioeconómico-tecnológico. De ahí la necesidad de realizar estudios que inviten a una discusión sistémica sobre la marginación digital para evitar una mayor precariedad en el bienestar social.

**PALABRAS CLAVE:** marginación digital, violencia estructural, globalización, bienestar social, tecnología.

## Digital inequality in Mexico

It is essential to discuss digital marginalization as one of the most pressing issues of our century, given that technological advances are increasingly dizzying and a part of the world population is being relegated. Hence, the present work proposes from the perspective of globalization to study digital marginalization. For this, we will rely on Claudio Lomnitz, Zygmunt Bauman, Immanuel Wallerstein and Pilar Calveiro, who analyze marginalization as a global structural violence. From this approach we will discuss the definition of digital marginalization and we will bet on a definition that converges with social welfare. Mexico is facing a socioeconomic-technological challenge. Hence the need to carry out studies that invite a systemic discussion on digital marginalization to avoid greater precariousness in social well-being.

**Keywords:** digital inequality, structural violence, globalization, social well-being, technology.



## Introducción

El presente trabajo abordará el fenómeno de la marginación como una violencia estructural del sistema global. Para comprender adecuadamente la conceptualidad de marginación retomaremos a Claudio Lomnitz y, sobre la globalización, a Bauman y Wallerstein como máximos exponentes sobre los efectos de la globalización en nuestra sociedad; concluiremos con Pilar Calveiro para sustentar nuestra argumentación sobre la violencia estructural. En cuanto a la definición de marginación digital nos basaremos en un enfoque internacional, de ahí que las fuentes principales sean organismos intergubernamentales: la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Así, analizaremos cómo la desigualdad digital interactúa con la globalización. El trabajo estará dividido en dos segmentos, en la primera

parte discutiremos la marginación y la globalización y en la segunda estudiaremos la marginación digital en México a partir de diferentes definiciones. Para sustentar el estudio presentaremos algunas cifras de diferentes instancias gubernamentales e internacionales: Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH), y de igual modo nos apoyaremos en los informes más recientes de algunos de los organismos intergubernamentales antes citados. Finalmente, haremos una serie de reflexiones sobre el futuro y la variable de la desigualdad digital en México.

## Marginación y globalización

Para acercarnos al tema de la marginación comenzaremos por citar a Claudio Lomnitz y a Zygmunt Bauman, ya que convergen en varios elementos, y partiremos de ahí para sustentar el estudio de la margi-

---

nación digital como fenómeno relativo a la globalización.

Partiremos de la definición de Claudio Lomnitz (1975): “las causas de la marginalidad deben buscarse principalmente en el proceso de modernización e industrialización” y consecuentemente se tiene “una población sobrante que ya no puede ser absorbida por el sistema” (Lomnitz, 1975, pp. 18-95). El autor analiza a fondo las condiciones de esa llamada población “sobrante” que será representada como una carga social, o bien, un símbolo de atraso, el cual representa al subdesarrollo y en consecuencia un mayor rezago social que difícilmente se podrá corregir con políticas micro-macroeconómicas. Esto sin duda nos lleva a asumir que dicha población está fuera de los avances tecnológicos.

Para Zygmunt Bauman (2004), los marginados son vistos como parte de los “desperdicios” de una economía global depredadora. “La globalización se ha convertido en la tercera y, actualmente, la más prolífica y menos controlada, [cadena de montaje] de residuos humanos o seres humanos residuales” (Bauman, 2004, p. 19). Es interesante notar que el Informe sobre la Desigualdad Global de 2022 (World Inequality Laboratory, WIL) concluya que: “La desigualdad es una opción política, no una inevitabilidad”, pues demuestra que a partir de la política neoliberal, en todo el mundo aumentó la desigualdad: “el 10% más rico de la población mundial actualmente recibe el 52% del ingreso global, mientras que la mitad más pobre de la población gana el 8.5% del mismo” (WIL, 2022, p. 5). Otro dato a considerar es la desigualdad incluso en los países que abanderan la política neoliberal como EE.UU. y Reino Unido; la desigualdad del ingreso per cápita ha aumentado considerablemente, lo cual, en la medición de la riqueza de un país, no necesariamente

arroja la realidad de su población. Para ello basta observar lo que sucede actualmente en el Reino Unido, donde se vive una ola de manifestaciones por la precariedad de vida de los trabajadores<sup>1</sup>.

Los autores antes citados señalan que el marginado presenta una característica clave: la falta de una seguridad social y económica, además de que su participación como consumidor es marginal por la falta de afluencia en los ingresos.

Lomnitz (1975, p. 29) hace hincapié en analizar la marginación como parte de un sistema que se constituye a partir de un ecosistema, es decir, el sistema global puede sufrir una serie de desequilibrios a partir de las nuevas formas de producción aceleradas sobre todo en los centros urbanos, resultar en mayores presiones económicas y demográficas y de ahí un mayor desplazamiento polarizado entre los sectores de la población.

Desde los avances tecnológicos y sobre todo de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC)<sup>2</sup>, el marginado no entra en esa nueva dinámica laboral, cada vez más automatizada-robotizada, y se convierte así en un sobrante irreversible. Dicho proceso se ha vuelto más patente a partir del acelerado proceso de globalización. Por ejemplo, en el Foro Económico

---

<sup>1</sup> El sindicato de maestros, junto con los trabajadores de salud (NHS, por sus siglas en inglés) continúan con las marchas y las huelgas en todo el país demandando un aumento salarial. Las huelgas se han disparado en varios países de Europa, por ejemplo, España y Francia, por mencionar las más masivas. (Weale, S. y Campbell D., 2023).

<sup>2</sup> Sunkel las define como: herramientas y procesos para acceder, recuperar, guardar, organizar, manipular, producir, intercambiar y presentar información por medios electrónicos; estos incluyen hardware, software y telecomunicaciones en la forma de computadoras y programas tales como aplicaciones multimedia y sistemas de bases de datos (Sunkel, 2006, p. 8).

Mundial (WEF por sus siglas en inglés) en Davos, 2023, la robotización o la llamada cuarta revolución tecno-económica fue uno de los puntos a tratar, fenómeno del que se afirmó: “no es el comercio, sino la tecnología, la que está desapareciendo los empleos que tanto reclaman los votantes en las urnas. Igualmente es cierto que se calcula que en países desarrollados desaparezcan cinco millones de empleos por automatización y se creen apenas dos millones en las áreas de ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas” (o STEM, por sus siglas en inglés).

Más allá del intercambio comercial y las prácticas de consumo, la globalización nos muestra que los problemas son transfronterizos, que la misma tiene un impacto profundo en el bienestar social y los problemas están relacionados con la marginación, pues no todas las personas viven por igual los desafíos globales como por ejemplo los cambios tecnológicos.

Para Wallerstein (2004), la lógica del sistema capitalista se torna en integración y desplome global. Siguiendo esta idea, podemos inferir que la globalización no es un sistema homogéneo donde todos tienen las mismas posibilidades u oportunidades. Las oportunidades son maximizadas únicamente por las élites que promueven el libre cambio, pero que también promueven la desigualdad al negarle la posibilidad de igual al “otro”; toda exclusión significa una mayor acumulación para esa élite. Wallerstein explica la relación del sistema-mundo entre los centros, quienes son los que mantienen el poder, las semiperiferias, quienes comparten aunque no en igual grado el poder y por último las periferias, que se ven excluidas del proceso de intercambio. Así, las tres formas de organización incluso en el mismo centro

pueden llegar a coexistir, es decir, la polarización en la sociedad de los mismos países desarrollados es resultante de ese proceso de exclusión.

Para complementar la visión de Wallerstein del sistema-mundo, y como se mencionó anteriormente, Zygmunt Bauman en su obra *Vidas desperdiciadas, la modernidad y sus parias* (2004) narra de manera muy clara el proceso de marginación en que viven millones de personas a partir de la globalización. Para Bauman, la globalización es un sistema “empeñado en la producción y eliminación de residuos”. Entendemos por “residuos” no solo los “desperdicios” provenientes de la súper-producción global, sino también a la población “sobrante” que no entra en los patrones de producción ni en los de consumo. Esta población “sobrante” es lo que hoy llamamos sobrepoblación, tema que viene a la agenda internacional y es catalogado como uno de los problemas de nuestro siglo. Sin embargo, para Bauman la sobrepoblación no se dará, como apuntan algunos demógrafos, en los países de la periferia/semiperiferia, pues esta ya existe en los centros y para ilustrarlo utiliza la densidad de población en los mayores centros capitales: Hong Kong, Países Bajos, Japón<sup>3</sup>. Dichos centros, según Bauman, pueden darse el lujo de mantener la densidad poblacional pues para él son los principales centros de la entropía los que consumen en cantidades exorbitantes los recursos de las periferias/semiperiferias a cambio de sus bienes mercantiles y residuos contaminantes que a su vez exterminan los bienes naturales.

<sup>3</sup> Prueba de ello es la actual política de reubicación poblacional llevada a cabo por el gobierno de Tokio, donde se incentiva a las parejas jóvenes a mudarse a las provincias con menos población. (BBC, 2023).

De esta manera, podemos afirmar que tanto para Wallerstein como para Bauman, la globalización está basada en la exclusión de los “otros” y se da a partir de la tremenda acumulación/consumo de los centros (capitales, léase también élites) donde el problema se ubica en esta disparidad de la riqueza y no en la sobrepoblación, la cual, según los pronósticos para el presente siglo, los países que crecerán más en términos poblacionales son esas periferias/semiperiferias; por tanto, “el problema” de la sobrepoblación, nos dice Bauman, es de “los otros” y no de los países del centro con sus altos grados de densidad. Una vez más, la negación de los otros a los que llaman marginados, que son vistos como un “problema”.

Para comprender hasta qué punto la globalización ha sido acreedora de los “parias de la modernidad”, Bauman analiza el papel del Estado, el cual ha ido cediendo terreno a las fuerzas imparable del mercado y por ende, el Estado es cada vez más vulnerable ante las contradicciones del propio sistema del libre mercado pero para hacer patente su “existencia” su papel es redefinido por las propias fuerzas del libre mercado. El Estado ha abandonado la seguridad del estado de bienestar para los ciudadanos y se concentra en mantener el “orden”. En otras palabras, la falta de una política económica dirigida por el Estado permite el aumento de la marginación, acepta la pobreza, y asiente que sea la élite capitalista la que marque los ritmos económicos sin importar las consecuencias sociales.

Para Bauman el continuo modelo globalizador tendrá consecuencias todavía más funestas de las que podemos alcanzar a vislumbrar:

Possiblemente *La* más funesta consecuencia del triunfo global de la modernidad, es la

aguda crisis de la industria de destrucción de residuos humanos: teniendo en cuenta que el volumen de residuos humanos crece más deprisa que la capacidad de gestionarlos, existen perspectivas plausibles de que la actual modernidad planetaria quede obstruida con sus propios productos residuales, que no es capaz de volver a asimilar ni de aniquilar (2004, p. 94).

Lo peor del proceso de exclusión es que la mayoría no está exenta de conformar las filas de la marginación, pues todo aquel que se encuentra fuera de la élite, o como los refiere Bauman, de la sociedad superflua, oscila entre ser un desperdicio, un problema residual o bien continuar en la delgada línea de la utilidad como consumidor.

## La marginación digital en México

La marginación digital es un elemento más de una realidad que debemos de discutir tanto a escala nacional como internacional. Sin lugar a dudas, con los avances tecnológicos y sobre todo a partir del uso de las TIC, nuestras vidas han cambiado, pues las TIC son mayoritariamente utilizadas en los nuevos formatos de producción y comercialización de bienes y servicios a escala mundial así como en la comunicación, más aún con la interacción e interconexión planetaria por el comercio mundial. Según datos de la Organización Mundial de Comercio (OMC), “en la actualidad, el volumen del comercio mundial es aproximadamente 43 veces el registrado en los primeros días del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT por sus siglas en inglés) con un crecimiento del 4300% entre 1950 y 2021”. Todos los días, ya sea de forma directa o indirecta, todos los seres humanos de alguna

manera somos afectados, sea en términos positivos o negativos, de mayor o menor forma por el uso de las TIC y la presente cuarta revolución tecno-económica favorece el uso intensivo de las mismas. Así, la sociedad posmoderna de nuestro siglo se conoce como la Sociedad de la Información y el Conocimiento (SIC)<sup>4</sup>.

Para comprender mejor el tema de la marginación digital, discutiremos diferentes definiciones a partir de autoras, autores y organismos intergubernamentales (OIG). Por ejemplo, Pipa Norris (2001) plantea “la brecha digital desde lo social”, refiriéndose a la desigualdad en el acceso entre los pobres y ricos en cada país; en el caso de la brecha global, la define como la diferencia entre países desarrollados y en vías de desarrollo y el uso de las TIC; y finalmente una definición muy interesante es la brecha democrática, que se refiere a aquella que existe entre quienes utilizan las TIC para movilizarse y participar en la esfera pública. Creemos pertinente enfatizar este último, pues sin lugar a dudas la cotidianidad en el uso de las TIC nos permite no únicamente estar interconectados dentro de nuestras redes sociales sino también acceder a plataformas educativas a escala global, por lo que el acceso a dicha tecnología es imprescindible.

Otra definición sobre la brecha digital la da la OCDE (2001, p. 9): “la brecha entre indi-

viduos, hogares, negocios y áreas geográficas en diferentes niveles socioeconómicos con respecto a sus oportunidades de acceso a TIC y su uso para una amplia variedad de actividades”. Aquí podemos constatar que la brecha digital es una afectación en cuanto al uso y acceso propiamente de estas tecnologías, y esta puede ser medible entre sectores muy particulares de la sociedad, así como a escala internacional-regional. Este punto es interesante de destacar pues la brecha digital no únicamente es a escala mundial sino incluso dentro de una misma localidad. Ejemplo de la desigualdad digital entre regiones en cuanto a la conectividad y acceso tenemos que en América del Norte esta es de 94.6%, en África es apenas de 39.3%, mientras que en América Latina el promedio es de 68.9% (UIT, 2022).

Para complementar la definición que hace la OCDE, y que va en ese mismo sentido sobre el acceso propiamente de la conectividad y la medición entre quienes tienen el acceso y los que aún no están conectados, la CEPAL lo define así:

La brecha es la línea divisoria entre el grupo de la población que ya tiene la posibilidad de beneficiarse de las TIC y el grupo que aún es incapaz de hacerlo. En otras palabras, es una línea que separa a las personas que ya se comunican y coordinan actividades mediante redes digitales respecto de quienes aún no han alcanzado ese estado avanzado de desarrollo. (...) La brecha digital es, en esencia, un subproducto de las brechas socioeconómicas preexistentes (CEPAL, 2009, p. 11).

Las propuestas sobre la definición de la brecha digital antes citadas se centran en el acceso a la conectividad. No obstante creemos que existen otros elementos a considerar, pues estos deben ser multifactoriales tanto para los contextos naciona-

<sup>4</sup> “La sociedad de la información es aquella en la cual las tecnologías que facilitan la creación, distribución y manipulación de la información juegan un papel importante en las actividades sociales, culturales y económicas debe estar centrada en la persona, integradora y orientada al desarrollo, en que todos puedan crear, consultar, utilizar y compartir la información y el conocimiento, para que las personas, las comunidades y los pueblos puedan emplear plenamente sus posibilidades en la promoción de su desarrollo sostenible y en la mejora de su calidad de vida”[sic]. Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (MINTIC).

---

les como los internacionales. Por ejemplo, las y los autoras (autores) Gómez, D., Alvarado, A., Martínez, M., (*et al.*, 2018), reconocen factores: socioeconómicos, que obedecen al poder adquisitivo; la adaptación y uso de los cambios tecnológicos en una sociedad, que estos a su vez tienen una correlación con las prácticas sociales y culturales e igualmente en dicho rubro el factor demográfico, para analizar las especificidades de la población de análisis. Y en torno al aspecto internacional, las brechas entre regiones y dentro de ellas la desigualdad entre áreas rurales y urbanas. Asimismo, el factor político, sea por las políticas públicas para el uso de las TIC así como su acceso, inversión y evaluación como un principio democrático; y evidentemente el tecnológico por su propia disponibilidad.

Si bien esta última definición es más amplia al incluir una serie de factores que van más allá del acceso a la conectividad y contar con los dispositivos adecuados para la misma, hay un debate en cuanto a la idea del “acceso universal”; para autoras como Alma Rosa Alva de la Selva (2014), Cecilia Castaño (2008) y Lisa Servon (2002), la brecha digital no se resuelve con la conectividad. Además, para las autoras, el acceso universal no necesariamente conlleva un cambio social; por ejemplo, Alma Rosa propone un sentido de “apropiación social” e igualmente los estudios de la marginación digital deben incluir la “barrera de usos” como señala Cecilia Castaño, es decir, incluir cuáles son los fines para los que se usan los diferentes dispositivos digitales, así como las condiciones, habilidades, uso y calidad del mismo (Castaño, 2008, p. 19), mientras que Servon incluye el analfabetismo digital. Estas perspectivas de análisis sobre la definición amplían el debate de la marginación digital y de cómo debemos aproximarnos a estudiarla pues no se puede concluir que con

el “acceso universal” tendremos sociedades más desarrolladas y tampoco que elimine la marginación digital.

Consideramos que hay una serie de elementos además de los antes descritos que deben ser incluidos en dichos estudios, como la propuesta de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2005) la cual denominó la *brecha cognitiva*; en ella, el énfasis se encuentra en la producción de conocimiento y la participación de las personas en el mismo. Dicha definición conlleva plantear los contenidos dentro de las plataformas digitales y una sociedad más involucrada. Sin duda nos lleva al tema de democratizar la digitalidad, lo que la autora de la Selva construye como “apropiación social”.

Una vez definida la conceptualidad sobre la brecha digital y aquellos factores a considerar para un análisis pertinente sobre el mismo, la pregunta a responder es: ¿cómo estamos en México?

Para ello, revisamos algunos incentivos (políticas públicas y órganos gubernamentales creados para atender la nueva dinámica mundial de las TIC). En primera instancia en el 2001 la entonces administración del gobierno de Vicente Fox creó el Sistema Nacional e-México donde fueron creados algunos contenidos y servicios digitales: “e-Aprendizaje”, “e-Gobierno” por mencionar algunos (Secretaría de Comunicaciones y Transportes, SCT). Posteriormente, durante el gobierno de Felipe Calderón, se publicó la “Agenda Digital.mx”, la cual dio lugar a la propuesta de “Acciones para el fortalecimiento de la banda ancha y las tecnologías de la información y comunicación” (SCT, 2012).

En el año 2013, bajo la administración de Enrique Peña Nieto, se creó la “Estrategia Digital Nacional” (EDN). Y para

el 2014, se promulgó la “Política de inclusión digital universal”. Hoy en día en nuestro país contamos con el órgano autónomo del Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT), cuya función es “regular, promover y supervisar el uso de las Telecomunicaciones y garantizar el derecho a la información y el acceso universal a dichos servicios” (IFT, 2023). Dicho órgano tiene entre sus estrategias la Hoja de Ruta 2021-2025, la cual establece, entre sus planes, la inclusión digital.

La presente administración de gobierno de Andrés Manuel López Obrador, dentro del Plan Nacional de Desarrollo 2019- 2024 estableció la Coordinación de Estrategia Digital Nacional (CEDN), con el lema de “Internet para todos” con especial énfasis en las zonas de menor a nula cobertura y con la participación de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) para lograr la conectividad gratuita en zonas marginadas. Asimismo, se impulsa la transformación digital de las instancias del gobierno ([www.gob.mx/cedn](http://www.gob.mx/cedn)).

A pesar de contar con las diferentes herramientas políticas y jurídicas que nos otorga el gobierno mexicano tenemos una marginalidad digital que pone en relieve las grandes disparidades y contrastes que hay en nuestro país. Por ejemplo, con base en el *Informe sobre los principales indicadores de adopción de tecnologías digitales en el marco de la Agenda Digital para América Latina y el Caribe* de la CEPAL (2022), en México la zona urbana alcanzó una conectividad del 71% mientras que en la rural apenas llegó al 39%. Sobre la base de estas cifras podemos citar las de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH, 2021), la cual divide en tres segmentos a los usuarios de TIC: celular, computadora e internet. De estos, la encuesta arroja que

de 2017 a 2021, el índice de usuarios de telefonía celular aumentó de 72% a 78%, mientras que el de los internautas de ese mismo período va de 63% a 75% y el único que disminuyó fue el uso de computadoras de 45% a 37%. ENDUTIH también nos ilustra la brecha digital a escala regional; por ejemplo, los estados de la República con más usuarios de las TIC son: Nuevo León con un 84% del total de su población, Baja California Norte, con 86% y la Ciudad de México con 88%; mientras que los estados sureños del país más rezagados son: Guerrero con 61%, Oaxaca con 56% y Chiapas con 46%. Y en términos de segmentos poblacionales por edad, los más marginados en el uso de las TIC, de acuerdo con la Asociación de Internet MX (AIMX), en su Estudio sobre los Hábitos de los Usuarios de Internet en México 2021, ubica que cerca de la mitad de las personas mayores de 55 años carece de acceso a la información (AIMX, 2022). Mientras que a escala internacional, de acuerdo con la OCDE, “la penetración del internet en México es de 44%, inferior a la de América Latina con un 51%, y especialmente en comparación con sus socios de la OCDE 82%” (OCDE, 2020).

Si a todas las cifras anteriores agregamos la brecha del ingreso per cápita más las desigualdades estructurales de los mexicanos, podemos inferir que en nuestro país falta mucho por hacer para acortar la nueva marginación digital entre los diferentes sectores de la población, desde zonas urbanas altamente conectadas y con un conocimiento informático frente a las poblaciones menos conectadas y con un alto grado de analfabetismo digital. Y evidentemente no solo ubicarnos en el acceso universal, sino incluir elementos de análisis descritos anteriormente para el bienestar de la población y así lograr realmente un cambio en nuestra sociedad.

## Reflexiones

¿Qué futuro nos espera?

El problema no es la favela sino la nación: un país embarcado en un programa masivo de industrialización, que al dejar en el abandono a la mitad de su población, compromete sus posibilidades de progreso en el futuro. La favela no es una incubadora de desorganización interna, sino de revolución social (Lomnitz, 2006, p. 36).

Por desgracia para millones de personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad, ya no solo económica sino incluso digital, la segregación ha sido sistematizada por la propia lógica del mercado y bajo el beneplácito de las élites en el poder tanto a escala nacional como internacional, es decir, se ha llegado a institucionalizar la pobreza (Freire, 1970). Esta última, a partir de las relaciones de poder que ejerce la clase privilegiada sobre la mayoría de los pobladores donde dicha relación se da de opresor a oprimido. De ahí, su violencia estructural.

De acuerdo con Lomnitz, los marginados sobreviven gracias a las redes sociales y a los desperdicios emanados de los procesos de industrialización/modernización; si a la tesis agregamos la marginación digital, ¿cómo se están reconstruyendo las redes de sobrevivencia del marginado? ¿Cuáles son sus mecanismos de adaptación? Sobre todo en un mundo cada vez más líquido (Bauman, 2003), más digitalizado donde todo aquello que no esté dentro de la red queda nulificado.

Para Beck (2006) y Bauman (2003), vivimos en la sociedad del riesgo, pero no todos los asumen por igual, la violencia sistémica hace que sea la población más vulnerable la que enfrente en primera línea las desigualdades; al respecto, Pilar Calveiro (2012) re-

laciona la violencia estructural y la marginación de la siguiente manera:

Es un proceso de traslado y diferenciación, que impacta finalmente en las terminales del sistema, donde se encuentran los sectores más desprotegidos: civiles, usuarios, pobres no propietarios, desocupados. Ellos “ponen el cuerpo” en las crisis económicas, en los enfrentamientos bélicos, en la violencia urbana, en los desastres naturales, para que otros estén seguros y aseguren sus cuerpos tratando de ponerlos a salvo”. Y termina afirmando: “Se puede pensar en estos seres humanos como ‘sujetos de riesgo’, no porque pongan en peligro a la sociedad (...) sino porque ellos mismos están en riesgo permanente de enfermedad, de criminalización de violencia, de muerte” (Calveiro, 2012, pp. 306, 307).

En México son muchas las interrogaciones que debemos de empezar a formular como sociedad para construir políticas que coadyuven al bienestar social. Más aún dentro de esta cuarta revolución tecno-económica, pues de otra manera estaremos sobre la misma lógica de la exclusión y como revisamos a lo largo del presente ensayo, eso nos llevará a un mayor rezago en un mundo cada vez más competitivo y especializado. De la misma manera, el no atender la marginación digital desde enfoques más amplios como los discutidos aquí, estaremos simplificando el problema. Es imperativo realizar diferentes estudios que nos arrojen un panorama multifactorial para dar soluciones pertinentes y adecuadas a las necesidades de la sociedad y no solo democratizar el uso de las TIC, sino también crecer como una sociedad del conocimiento.



## Referencias

- Alva de la Selva, Alma Rosa (2015). Los nuevos rostros de la desigualdad en el siglo XXI: la brecha digital. *Rev. Mex. cienc. polít. Soc.*, 2015, 60(223), 265-285. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S018519182015000100010&script=sci\\_abstract](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S018519182015000100010&script=sci_abstract) [17 de enero de 2023].
- Asociación de Internet MX (2022). 18° Estudio sobre los Hábitos de Personas Usuaris de Internet en México. <https://www.asociaciondeinternet.mx/estudios/habitos-de-internet>
- Bauman, Z. (2004). *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. México: Paidós.
- \_\_\_\_\_ (2003). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. (2006). *La sociedad del riesgo global*. Siglo XXI.
- British Broadcasting Company, BBC (3 de enero de 2023). La oferta de un millón de yenes por cada hijo a las familias que decidan irse de Tokio. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-64153767>
- Calveiro, P. (2012). *Violencias de Estado*. Siglo XXI.
- Castaño, C. (2008). *La segunda brecha digital*. Cátedra.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL (2022). Informe sobre los principales indicadores de adopción de tecnologías digitales en el marco de la Agenda Digital para América Latina y el Caribe 2022. [https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/46766/S2000991\\_es.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/46766/S2000991_es.pdf)
- \_\_\_\_\_ (2009). La sociedad de la información en América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/2537-la-sociedad-la-informacion-americana-latina-caribe-desarrollo-tecnologias>
- Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares, ENDUTIH. (2021). <https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2021/>
- Foro Económico Mundial, WEF (2023). 3 tendencias que marcarán el futuro del trabajo, según el CEO de Microsoft [es.weforum.org/agenda/2023/02/3-tendencias-que-marcaran-el-futuro-del-trabajo-segun-el-ceo-de-microsoft/](https://www.weforum.org/agenda/2023/02/3-tendencias-que-marcaran-el-futuro-del-trabajo-segun-el-ceo-de-microsoft/)
- Gómez N., D. A., Alvarado L., R. A., Martínez D., M. y Díaz de León C., C. (2020). La brecha digital: una revisión conceptual y aportaciones metodológicas para su estudio en México. *Entreciencias: diálogos soc. conoc.* 6(16). [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-19182015000100010&script=sci\\_abstract](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-19182015000100010&script=sci_abstract)
- Instituto Federal de Telecomunicaciones, IFT (2023). Hoja de Ruta del 2021-2025: <https://www.ift.org.mx/conocenos/hoja-de-ruta-2021-2025/>
- Lomnitz, L. (2006). *Cómo sobreviven los marginados*. Siglo XXI.
- Norris, P. (2001). *Digital Divide, Civic Engagement, Information Poverty and the Internet Worldwide*. Cambridge University Press.
- Organización para el Comercio Mundial, OMC, (2023). Evolución del comercio en el marco de la OMC: estadísticas útiles. [https://www.wto.org/spanish/res\\_s/sta](https://www.wto.org/spanish/res_s/sta)

---

tis\_s/trade\_evolution\_s/evolution\_trade\_wto\_s.htm#:~:text=En%20la%20actualidad%2C%20el%20volumen,de%20los%20niveles%20de%201950

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento. Informe Mundial 2005*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000141908>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE (2020). *Alcanzar los ODS en las ciudades y las regiones*. <https://www.oecd.org/acerca/impacto/alcanzar-los-ods-en-las-ciudades-y-las-regiones.htm>

\_\_\_\_\_(2001). *Perspectivas de la OCDE sobre las tecnologías de la información 2002*. <https://www.oecd.org/digital/ieconomy/1933290.pdf>

Secretaría de Comunicaciones y Transportes, SCT (2012). *Agenda Digital.mx*. [https://www.sct.gob.mx/uploads/media/Agenda-Digital\\_mx.pdf](https://www.sct.gob.mx/uploads/media/Agenda-Digital_mx.pdf)

Servon, L. (2002). *Bridging the digital divide. Technology, community and public policy*. Blackwell Publishing.

Unión Internacional de Telecomunicaciones, UIT (2022). *Measuring digital development. Facts and figures*. <https://www.itu.int/itu-d/reports/statistics/facts-figures-2022/>

Wallerstein, I. (2014). *World system analysis. An introduction*. Duke University Press.

Weale, S. y Campbell D. (16 de enero de 2023). *Teachers in England and Wales vote to strike as nurses prepare further action*. The Guardian. <https://www.theguardian.com/uk-news/2023/jan/16/neu-teachers-strike-schools-england-wales>

World Inequality Laboratory, WIL (2022). *World Inequality Report*. <https://wir2022.wid.world/executive-summary/>